



Gonzalo Gonzalvo Ezquerro es el nuevo Consiliario de Caritas Diocesana de Zaragoza, nombrado por el Sr. Arzobispo Don Manuel Ureña.

A continuación una pequeña biografía del nuevo Consiliario y la homilía que pronunció en la Eucaristía del día de la fiesta de Navidad de Caritas.

Nacido en Zuera (Zaragoza), el 29 de septiembre de 1954. 57 años.
Ordenado sacerdote el 2 de junio de 1979 en el Pilar.
1978 – 1979. Etapa pastoral en Alcañiz. 1979 -1984. Fuentespalda, Peñarroya de Tastavins, Monroyo, Torre de Arcas.(Teruel).Herbés (Castellon de la Plana). 1984-1993. Cariñena, Alfamén, Codos. Arcipreste de Cariñena. 1993 – 2002 Calanda. 2002 – 2008 Alfajarín. Arcipreste de Zuera. 2008 Sta Isabel de Portugal – Zaragoza.

HOMILIA. MISA DE NAVIDAD. 21 DICIEMBRE 2011. Casa de la Iglesia.

Una sola palabra podría definir lo que Dios ha hecho por nosotros y por toda la humanidad: COMPASIÓN. Todo comenzó con la compasión y todo terminará con la compasión. Todo comenzó por la compasión que Dios sintió por nuestro extravío y desde esa compasión decidió enviar a su Hijo a nuestro mundo para iluminarnos y para enseñarnos como se puede vivir siendo auténticamente personas. Esto es lo que celebramos en el Adviento y estas Navidades.

La compasión de Dios hecha carne en un niño. La compasión de Dios que quiere despertar nuestra compasión.

Todo terminará también con la compasión de Dios, cuando al final nos mostremos ante Él desnudos, pobres y desvalidos y escuchemos esas palabras tan deseadas: "Venid conmigo, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber..."

La compasión es la primera y la última virtud del hombre.

La salvación está llamando hoy a nuestra puerta para que despertemos en nuestro interior esos sentimientos de compasión por todos los pobres y necesitados de este mundo.

La compasión que ha de llevarnos a empobrecernos para que otros vivan. Como Cristo que se despojó de su divinidad, haciéndose como uno de nosotros.

La compasión o la misericordia es lo mas grande del hombre y lo mas grande de Dios. El nos está invitando a llegar mas alto en humanidad.

Porque solo siendo verdaderamente humanos y compasivos seremos y nos podremos llamar hijos de Dios.

¿Qué nos impide ser compasivos y misericordiosos?

El orgullo: Estamos demasiado apegados a nuestra imagen.. Vivimos obsesionados con nuestra imagen y atemorizados por "el que dirán". Necesitamos ser mas humildes para poder aceptarnos y aceptar a los demás.

La soberbia: Nos creemos los mejores, superiores a todos. Enseguida sacamos a la luz los defectos de los demás. Llevamos en una mochila, por delante los defectos de los otros, y en otra, por detrás, los nuestros.

La riqueza: El pecado no está en el dinero, sino en el uso que hacemos de él. El dinero acaba convirtiéndose en un dios que compite con la voluntad de Dios.

Juan Pablo II nos dijo: "dar de lo que nos sobra es de justicia, dar de lo que necesitamos es caridad". Acumulamos dinero y bienes sin darnos cuenta que se lo estamos quitando a otros. Dar de lo que nos sobra es hacer justicia, porque con esto restituimos la voluntad de Dios; dar de lo que necesitamos, como la viuda del evangelio, eso es verdadera caridad.

Cuando hablamos de compartir, enseguida pensamos en el dinero, y sin embargo, también tenemos que compartir nuestro tiempo. Compartir ese tiempo que tan celosamente guardamos para nosotros mismos o para nuestras cosas. Dar con generosidad de nuestro tiempo a los demás. Tiempo en forma de compañía, dialogo, presencia, servicio desinteresado.

María, la Virgen vivió así, interesada siempre por los otros, porque tenía entrañas de misericordia. De ella podemos tomar ejemplo.

Gonzalo Gonzalvo Ezquerra. Consiliario Cáritas Diocesana de Zaragoza.